

Subjetividad, relación del Sujeto con el Otro, globalización del discurso capitalista

La diferencia como fenómeno discursivo y como síntoma social

Autoras: BIANCHI, Sandra; MARIANI, Eva

Facultad de Periodismo y Comunicación Social- UNLP

Eje 9: Sujetos, identidades y cultura.

Palabras Clave: Subjetividad, Psicoanálisis, Comunicación, Política, segregación, discriminación, discursos, síntoma social, bidimensionalidad

Nos encontramos realizando una investigación¹ donde abordamos de lleno la cuestión de la espacialidad, ya que nos permite circunscribir el campo operativo común de la Comunicación y el Psicoanálisis que es el campo del lenguaje.

La propuesta surge en el marco de nuestra actividad como docentes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, donde abordamos cuestiones ligadas a la subjetividad, entre otros temas. A lo largo de los años identificamos un obstáculo epistemológico que tiene que ver con la categoría moderna de Individuo. Este obstáculo es parte del sentido común de los estudiantes y se encuentra ligada a los procesos de individuación e interiorización característicos de la civilización occidental, en el marco de la modernidad. “Individuo” es el resultante de la confluencia de los sentidos de “lo propio”, “lo íntimo”, “lo interior” y “lo singular”. Este proceso se radicaliza en las últimas décadas a partir de las tecnologías del yo que se sostienen en discursos y prácticas ligadas al estado actual del capitalismo, fuertemente asociadas al fortalecimiento de estrategias individuales desde el enaltecimiento de lo “auto”, a saber, la autoayuda, la autoestima, el autoengendramiento del sujeto, la meritocracia, los discursos ligados a la voluntad y a la culpabilización y responsabilización individual por los fracasos socioeconómicos. Que el sujeto se perciba como yo autónomo, indiviso, fuertemente diferenciado de lo social -que pasa a ser un conjunto de individuos en interacción- vuelve muy dificultoso el trabajo con las categorías conceptuales propias de nuestros campos.

Lacan ha propuesto a lo largo de su obra tres conceptos, tres lugares, tres funciones, a saber: el \$ (sujeto barrado), el Otro (A) y el objeto (a) que nos pueden servir para entender el entramado y la eficacia del discurso capitalista y el momento histórico que estamos atravesando.

Para el acceso a dichos conceptos, propone una epistemología diferente, en la cual nos encontramos trabajando en la investigación que nos reúne.

Para ahondar en la problemática de la subjetividad y de la relación del sujeto con el Otro se vale de recursos tales como los neologismos “inmixión de Otredad” y “extimidad” y de la topología de superficies. Es nuestro objetivo tensar estas herramientas para abordar problemas actuales que exceden la clínica y se sumergen en el campo social.

¹ Proyecto I+D Bienal (2023) *Epistemología Lacaniana: Aportes de Lacan al campo de la subjetividad. El caso de las cátedras de Psicología en la Facultad de Periodismo y Comunicación social*. UNLP

La subjetividad moderna en Occidente remite a un modo específico de concebir el espacio. La posición con respecto al mundo y al sí mismo se encuentra ordenada por una serie de términos que establecen una lógica binaria y diferencial, el adentro y el afuera, el exterior y el interior. Si bien podría decirse que este contraste espacial estuvo presente en la humanidad desde siempre, ha ganado una particular importancia a partir del siglo XVII, el siglo de la ciencia, transformándose en uno de los fundamentos constitutivos de la subjetividad².

Resulta profundamente naturalizada la idea de una interioridad, circunscripta al cuerpo como un dato incuestionable y ahistórico. Los pensamientos y los sentimientos están “dentro” del sujeto y le pertenecen como un atributo íntimo y singular. Es inevitable el deslizamiento desde la idea de interioridad hacia otras características determinantes para la comprensión actual de lo subjetivo: el biologicismo, la responsabilidad subjetiva y el individualismo moderno. Es aquí donde se hace pertinente la pregunta por la espacialidad y el recurso a la epistemología lacaniana, aplicable hasta ahora solo a la clínica psicoanalítica. La idea es tensar los conceptos que propone Lacan hacia campos de las ciencias sociales, sobre todo aquellos que nos incumben, como la comunicación, la cultura, la política y la educación. ¿Como situar la estructura espacial sin caer en la trampa de la dupla adentro-afuera? La relación del sujeto con el otro, la excentricidad del sujeto consigo mismo, la heteronomía radical que constituye la subjetividad, la extimidad del inconsciente, nos obligan a desestimar definitivamente la conceptualización clásica del espacio euclidiano para sumergirnos en el estudio de la topología de superficies. De esta manera, pensar nuestro objeto de estudio desde la bidimensionalidad, permite resolver la vieja antinomia individuo/sociedad, o la falsa antinomia texto/contexto, por citar algunos ejemplos.

Nos enfocaremos en el tema que nos convoca este año, el desafío de investigar para el fortalecimiento de los procesos democráticos.

Desde esta perspectiva, los problemas que atraviesa nuestra vida social, económica y política dificultan la vida democrática tal cual fuera concebida: el viejo sueño iluminista y republicano de la igualdad, la hermandad y la libertad. El dispositivo del capitalismo actual es un discurso que rompe el lazo con los otros, provocando la caída de los grandes ideales de la modernidad que habían permitido procesos democráticos con

² Bonoris, Bruno (2019) *La posición del Psicoanálisis frente al proceso de interiorización en Occidente*, UBA.academia.edu

lógicas inclusivas y redistributivas. Actualmente la producción de subjetividades en nuestra cultura se nutre de fuertes fenómenos de segregación, discriminación y violencia, el discurso capitalista se funda en la ahistoricidad y exagera la individualidad con sus frutos: la meritocracia, el autoengendramiento del sujeto, el emprendedorismo.

La diferencia como fenómeno discursivo y como síntoma social

El lenguaje, como articulación de significantes, es la dimensión de las puras diferencias. La propia lógica del significante es una lógica binaria. De esta manera, el binarismo y el dualismo están presentes en todo discurso, y se reproducen en cada una de las diferencias que se establezcan entre un elemento y otro del sistema. Si se añaden otros elementos esto no anula el binarismo fundamental, sino que lo desplaza a cada una de las relaciones entre los elementos de la serie.

El campo en común del Psicoanálisis y la Comunicación puede ser la Política, definida como el modo de hacer con la diferencia. De esta manera, a lo largo de la historia de la humanidad encontramos una oscilación permanente entre políticas de inclusión y políticas de exterminio. La diferencia es quizá el síntoma social por excelencia. Lacan dice que el inventor del síntoma social es Karl Marx, en el sentido que le da al concepto, que es el del conflicto permanente.

La diferencia es un problema político de múltiples dimensiones, ya que se refiere a las diversas formas de la desigualdad distributiva de bienes materiales y simbólicos.

Para el pensamiento occidental las desigualdades distributivas se sostienen desde una ecuación simbólica donde lo diferente es inferior; desigualdad y discriminación conforman un circuito de realimentación mutua. Cuando abordamos el problema del poder como un dispositivo o red de elementos, hacemos referencia a que, en el plano político, este circuito se realiza a través de la producción social de consensos que legitiman la desigualdad y las prácticas discriminatorias.

Es interesante ir haciéndonos las preguntas: ¿Cómo pensar la tarea del/la/le comunicador/a? ¿Cómo se inscribe la inclusión de la diferencia?

Uno de los aportes novedosos del Psicoanálisis ha sido proponer que la segregación y la discriminación son efectos del lenguaje, más allá de las diferencias imaginarias, de los datos sensibles como el color de la piel o la demarcación de un territorio.

A lo largo de la historia de la humanidad encontramos una oscilación permanente entre políticas de inclusión y políticas del exterminio, siendo la diferencia quizás el síntoma social por excelencia. El hecho de hablar es el motor de la vida social y a su vez es el germen que la mina. Pensar en la potencia política del lenguaje es llevar hasta el límite dicha paradoja. Exploremos de qué manera.

El comienzo de la era moderna y el capitalismo naciente: la conquista de América como un encuentro histórico ejemplar

El reconocido semiólogo Tzvetan Todorov, nacido en Bulgaria y luego emigrado a París en la década del 60, extendió sus estudios de semiótica a la filosofía del lenguaje, Como ensayista, historiador y filósofo se ha interesado en el análisis de la cultura y en los temas que justamente nos ocupan como la democracia, la memoria histórica, el estudio del Otro, el respeto y la diversidad.

En su libro sobre la conquista de América³, aborda estas cuestiones contando una historia ejemplar: la del “descubrimiento”. Nos interesa este texto y lo que de él aprendimos porque realiza una investigación ética desde una reflexión sobre los signos, la interpretación y la comunicación, interrogando la relación con el otro, pero sobretodo, ubicando en este momento, en 1492, el comienzo de la era moderna, en el encuentro de Europa con lo otro radical.

De esta manera, es insoslayable preguntarnos por nuestro propios atravesamientos políticos, institucionales, culturales e históricos como profesionales de la palabra, para esto es imprescindible recuperar nuestra historia y analizar nuestras identidades culturales, sin perder de vista, más allá de lo que postulamos sobre la epistemología lacaniana, que el estudio crítico de la historia y el estudio de la diversidad que hace la antropología tiene para nosotros un valor metodológico.

En 1992 se “celebraron” los 500 años del “descubrimiento” de América. A la vez que España y los países latinoamericanos festejaron oficialmente el supuesto encuentro de dos culturas, se elevaron innumerables voces que pusieron en discusión los eufemismos del descubrimiento, la “madre patria”, el “encuentro” y el mentado crisol de razas que había velado por siglos la conquista violenta, la explotación y la expoliación que aún hoy continúa.

³ Todorov, Tzvetan (2003) *La conquista de América. El problema del otro*. Ed. Siglo XXI.

La hegemonía de nuestra idiosincrasia e ideología se funda en el mayor genocidio de la historia. América contaba con una población de entre 50 y 100 millones de habitantes, hecho que deja fuera de toda perspectiva las ideas de descubrimiento y de que el continente es un “nuevo” mundo.

De este a oeste y de norte a sur, el territorio estaba surcado por innumerables culturas, cosmovisiones, cultos, lenguas y modos de vida de una diversidad comparable a la de los otros continentes. Había desarrollos notables tanto científicos como tecnológicos de los pueblos mayas, aztecas e incas que fueron perdidos para uso y goce de toda la humanidad en la destrucción de la conquista. Perdimos sus conocimientos en astronomía, matemática, sus códices con los relatos mitológicos, cosmovisiones, cultos y poesía.

La población indígena se redujo drásticamente y dramáticamente por las enfermedades como el tifus, la viruela y la gripe; agotada y extinguida en el trabajo esclavizado de las minas, por el desplazamiento forzado en el territorio, por la superioridad tecnológica en las armas usadas en la guerra de conquista, y por supuesto por el hambre. La mano de obra de la agricultura fue destinada a la minería y a las plantaciones de las haciendas de portugueses y españoles en mayor medida.

Todo esto fue posible más que nada por la vieja fórmula inherente a cada cultura, donde el modelo de lo humano es la propia cosmovisión y lo otro es lo animal, lo que no accede a la categoría de lo humano.

La lógica del discurso del conquistador se basa en la Biblia, el Hombre es el centro de la creación y todo le ha sido dado por voluntad divina. Podemos imaginar el momento de la llegada de enormes embarcaciones de velas desplegadas por la inmensidad del mar desde donde descendían los caballeros de pesadas armaduras de metal sobre un caballo, en muchos de los relatos se describe que fueron vistos como semidioses. Dice con acierto Todorov que toda esa escena es comunicación y es lenguaje; más allá del idioma, los nativos no necesitaron entender lo que les leían.

Hay un acto, en principio, de temor. ¿Dónde empieza el poder? Una definición posible dice que el poder es la capacidad de afectar más que ser afectado. Por supuesto había cuestiones de poder en América, ya había tribus más poderosas que sometían a otras; la lectura política ya existía en el territorio. En cualquier grupo humano hay una lectura sobre el poder y una lectura política de los actos.

Las sociedades indígenas, como cualquier otra sociedad humana, estaban sujetas a problemas y conflictos, guerras, matanzas y crímenes.

Es importante hacer notar esto, porque desde el relato civilizatorio de la colonización se hacía referencia al nativo como un ser inocente y hasta angelical; de esta manera, a la animalización ya citada, se le sumaba la infantilización como argumentación en las lógicas de las ecuaciones simbólicas que enumera Todorov, que hacen a la superioridad del hombre blanco y cristiano.

La vigencia hegemónica del discurso capitalista

La llegada del conquistador inaugura la universalización del capitalismo global. En su búsqueda del oro, la plata y las piedras preciosas arrasa el territorio a lo largo de los siglos, sus ríos, lagos, bosques y selvas, en una extracción de riquezas sin fin.

Como dice Galeano en sus versos, el capitalismo es una criatura alimentada por un continente diezmado para el despegue comercial e industrial de la Europa capitalista. En un libro sobre este tema⁴, Eugenio Zaffaroni hace un recorrido filosófico sobre la animalización del otro diferente que nos ayuda a pensar y desarrollar argumentos más complejos que den cuenta de la superioridad del blanco europeo y sus elites herederas.

“No ha cambiado tanto nuestra sensibilidad, sino que hoy los animales no son aptos como chivos expiatorios del poder punitivo y, por lo tanto, éstos son los humanos inferiores y salvajes, los negros y latinos en EEUU y los inmigrantes en casi toda Europa”.

“El humano es el señor absoluto de la naturaleza no humana y su misión progresista y racional consiste en dominarla”.

Siguiendo la lógica bíblica donde al humano se le ha dado todo, siendo el centro y el amo de la creación, el discurso religioso dice que el humano es diferente del animal porque posee alma, el iluminista o racionalista va a decir que el humano es superior al animal porque hace uso de la razón:

“La concepción teocrática según la cual el Creador puso a un ser superior por ser el único dotado de una verdadera alma, en un hábitat previamente creado a su servicio como amo y señor”

⁴ Zaffaroni, Eugenio (2012): *La Pachamama y el humano*, Ed. Colihue, Bs. As..

Es notable la vigencia y actualidad de estos discursos, por eso es interesante la referencia que hace Matías Bailone⁵ acerca del caso de Venezuela, Ecuador y Bolivia que en la primera década del siglo XXI llevaron adelante las reformas de sus constituciones y se declararon a estos países como estados plurinacionales, reconociendo a las naciones que habitaban el territorio antes de la llegada del europeo, y que intentan fundar dichos estados en un discurso diferente al capitalista. El europeo venía con la idea de que todo le había sido dado y que se podía apropiarse de todo lo que encontraba: minerales, recursos, los mismos humanos que habitaban en tanto no cristianos, o sea, medio animales

Así fue desde el principio el violento encuentro de dos filosofías diferentes: una filosofía del tener, de la apropiación, y otra filosofía del ser en armonía con la naturaleza y el medio.

En la constitución reformada de Ecuador se pone como eje central el Sumak Kawsay, una serie de principios que tienen que ver con vivir en armonía entre humanos y la naturaleza, y son, justamente, lo contrario a los principios del capitalismo. Es un discurso instituyente, que viene a cambiar lo instituido. Esto genera un gran conflicto de poder y un grado de violencia creciente. Pero es de destacar el surgimiento de estas reformas, con un discurso digamos, ecológico, que intenta poner un borde a la destrucción que propone el capitalismo actual. Borde en el sentido que proponen Bauman y Dussel en el libro *El retorno del péndulo*.

El discurso colonial, personas no humanas

Los discursos eurocéntricos y coloniales que nos habitan y atraviesan, conllevan una negación constante y profunda de la violencia de la conquista, y sus consecuencias llegan hasta nuestros días, constituyen el paisaje de nuestra vida en sociedad.

La antropóloga Rita Segato⁶ trata de llamar la atención acerca de la dificultad para hablar sobre el “color” de la cárcel en América Latina y afirma que el color de las

⁵ Zaffaroni, Eugenio (2012) *La Pachamama y el humano*, Capítulo “El buen vivir” de Matías Bailone, Ed. Colihue, Bs As.

⁶ Segato, Rita (2013) *La crítica de la colonialidad en 8 ensayos y una antropología por demanda*. Capítulo El color de la cárcel en América Latina. Prometeo Libros. Bs As.

cárceles es el de la raza, no en el sentido de la pertenencia a grupos étnicos, sino como marca de una historia de dominación colonial que continúa hasta la fecha. Además está recordar la importancia de estas marcas para la constitución de las subjetividades.

Porque el mestizaje se impuso entre nosotros como etnocidio, como cancelamiento de la memoria de lo no-blanco por la fuerza. El autoritarismo de los Estados republicanos, tanto en el campo de la cultura como de la seguridad pública, impusieron una clandestinidad de siglos a los cauces subterráneos de sangre originaria y a la memoria que a ellos se vincula. Segato aborda con extrema lucidez el tema de las cárceles porque las piensa como actuales dispositivos de exterminio en América latina unos años antes del experimento Bukele.

En un ensayo de María Carman⁷ publicado en la revista Anfibia, en el año 2015, que se titula *Personas no humanas*, se entrecruzan muchas de las variables que estamos considerando enfocadas específicamente en la lucha por la ocupación del espacio en las ciudades y por el derecho al territorio generada por la crisis habitacional que el mismo capitalismo produjo. En el texto citado se define un nosotros y un ellos, civilización y barbarie, blanco/no-blanco, una polarización antigua como la colonia, habitantes de la villa Rodrigo Bueno contra los civilizados porteños que tendrían derecho a habitar en la privilegiada y costosa zona costera. Silenciados años de mestizaje en la argumentación para el uso y goce del paisaje y la ciudad.

¿Qué determina que un grupo social no tenga derecho a la ciudad? ¿Por qué se tienen que ir a vivir lejos, aparte, fuera de la vista? Ellos, los negros, los cabecitas, los pobres, los inmigrantes de países limítrofes. El preámbulo de la Constitución dice que son bienvenidos todos los que quieran habitar el suelo argentino y la nuestra es una nación abierta a la inmigración, por ello, todos se pueden considerar argentinos y tener derecho al suelo ¿por qué no pueden habitar ciertas zonas de la ciudad? Es un tema tan vigente que aparece hasta en el debate por una la ley de humedales y en la ley de incendios. Durante la pandemia se generó una gran producción de memes debidos a la invasión de carpinchos en Nordelta, el barrio que cree haber logrado el aislamiento de la supremacía “blanca” alejados de lo “no-blanco”. Porque una de las formas del tratamiento de la diferencia, que siempre es político, es el aislamiento, la segregación física, material, el paredón, la laguna, la fosa, que delimita los espacios y evita la “contaminación”.

⁷ Carman, María (2015) *Hacia una villa sustentable*. Ensayo. revistaanfibia.com/personas-no-humanas

A propósito de Nordelta y su utopía ilusoria, el sociólogo chileno Ricardo Greene⁸ escribe, luego de años de investigación para su tesis, el artículo “El apartheid por dentro”, donde aborda de lleno estos interrogantes y el grave problema racial que atraviesa toda nuestra vida política.

¿Por qué los negros, los cabecitas, los inmigrantes no pueden vivir en el centro y se tienen que ir lejos? Foucault trabaja esa fantasía, a propósito del panóptico, que toma como modelo al reticulado de las ciudades en época de peste, el apestado se segrega, se aparta. Modelo que se hace extensivo a los locos, los peligrosos, los desadaptados, los “anormales”. Una fantasía de depuración. Lo que no termina de hacerse visible es que trasladando a las personas no se resuelve ni la identidad ni la historia, ni las tensiones propias de la vida en comunidad.

En ambos trabajos, tanto en el de la Villa Rodrigo Bueno, como en el de Nordelta, se puede analizar el cruce entre la racialización y el mercado informal del trabajo. Si hubiera un desarrollo de las economías regionales se podría distribuir de otra manera la posesión de la tierra.

El trabajo de Greene se hizo viral a través de un hilo de Twitter a propósito del conflicto por la denuncia de las empleadas domésticas sobre el hecho de que no las dejaban subir al transporte interno del barrio. Nordelta es enorme, una ciudad en sí misma, donde no se permite la apertura al transporte público, no se permite la libre circulación, el objetivo es que permanezca cerrada de manera excluyente. El asunto es que los habitantes de la ciudad no quieren compartir las combis con las empleadas domésticas, porque dicen que tienen olor, que hablan en guaraní u otro idioma, y por la presencia que no cumple con los requisitos estéticos. Cinco siglos igual como dice León Gieco.

Otra forma de doblegar al colonizado es quitarle sus alimentos y cambiárselos por otros. Ahora hay un montón de granos que están de moda en los restaurantes, y que eran los alimentos de los pueblos originarios. Cambiar los alimentos, la forma de cultivarlos y consumirlos, es una forma de borrar su cultura y costumbres, y de debilitarlo, de manera de conquistarlos y someterlos. Es una manera de desarraigo y pérdida de conexión con la tierra.

Cuando se impone una cultura hegemónica, aún habiéndose adaptado, el otro diferente sigue siendo sospechoso o peligroso.

⁸ <https://www.pagina12.com.ar/159575-el-apartheid-por-dentro>

Por ejemplo, durante el nazismo hubo debates, para la historia universal de la infamia por supuesto, entre los jerarcas acerca de ciertos judíos que se sospechaba si estaban verdaderamente integrados, o eran peligrosos por tener “lealtad a dos patrias”. Al judío que estaba más “adaptado” al modo de vida alemán era un problema mandarlo a un campo de concentración o a una cámara de gas, porque parecía que finalmente se había civilizado, se hacía más complejo animalizarlo y tratarlo como un objeto.

Al ser un efecto propio del lenguaje, la segregación siempre va a existir, es inherente a la estructura del discurso que se arme un ellos y un nosotros. La cuestión es qué hacemos con la diferencia. Ahí interviene la política. ¿Qué se hace con lo diferente? ¿Qué hacer con la parte rechazada? Sobretudo teniendo en cuenta otra de las herramientas que nos ofrece Lacan, que es la noción de extimidad. ¿Qué significa esto? Que la parte rechazada no es exterior al sujeto...

El discurso capitalista parece sin salida, pero no nos olvidemos que es un dispositivo más en la diversidad de lo humano, es también de carácter ficcional, por lo tanto, se puede cambiar, puede tener un fin. No debemos descreer de la potencia política del lenguaje.

Es el deseo de otra vida distinta a la propuesta por el orden de dominación neoliberal lo que nos puede impulsar a no aceptar sus crueles condiciones.

El/la/le comunicador/ra, el/la/le sociólogo/a de la comunicación, el/la/le comunicólogo/a tienen un lugar de privilegio en la vida social al tener acceso a la palabra pública, entonces pueden ser agentes del cambio, del bienestar y de la salud mental.

Bibliografía

Bauman, Z. y Dossal, G. (2014) *El retorno del péndulo. Sobre psicoanálisis y el futuro del mundo líquido*. Bs. As. Fondo de Cultura Económica

Bonoris, B. (2019) *El nacimiento del sujeto del inconsciente*. Bs As. Letra Viva

Eidelsztein, A. (2006) *La topología en la clínica psicoanalítica*. Bs.As. Letra Viva

Eidelsztein, A. (2017) *Otro Lacan, estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Bs As. Letra Viva

- Elías, N (2009) *El proceso de la civilización*. México. Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (2002) *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Bs. As. Siglo XXI Editores Argentina
- Miller, J.A. (2010) *Extimidad. Cursos psicoanalíticos de J.A. Miller*. Bs As. Paidós
- Lacan, J (1988) *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. Escritos 1. Bs As Siglo XXI editores.
- Lacan, J (1961-2) *El Seminario. Libro 9*. Bs As. Paidós
- Lacan, J (1993) *Psicoanálisis, radiofonía & televisión*. Barcelona. Anagrama 3ra Edición
- Roudinesco, Elisabeth (2013) *Por qué el psicoanálisis?* Bs. As. Paidós
- Stavrakakis, Y (2010) *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*. Bs. As. FCE
- Zafiropoulos, M (2002) *Lacan y las ciencias sociales*. Bs. As. Nueva Visión